

A los hijos hay que *reconocerlos*

La sociedad del semáforo (2010) de Rubén Mendoza

Notas sobre el montaje de *La sociedad del semáforo*

Luis Ospina

Cuando el director Rubén Mendoza me llamó para hacer el montaje de *La sociedad del semáforo* yo fui el primer sorprendido. Me sorprendió tanto como si me hubiera propuesto intercambiar parejas. Él había sido el montajista de las últimas películas que yo dirigí: *La desazón suprema* (2004) y *Un tigre de papel* (2007) y ahora me proponía invertir los roles. La idea me sedujo y acepté el reto. La última vez que yo había colaborado en la edición de una película de un colega había sido en 1987 cuando asesoré el montaje de *Más allá de "La tragedia del silencio"* de Jorge Nieto¹. Antes de eso había sido el montajista de varios amigos (Oscar Campo, Patricia Restrepo, Juan José Vejarano, Luis Crump) y de casi todas las películas de Carlos Mayolo. En su autobiografía *¿Mamá qué hago?* Mayolo escribió que yo más que ser el montador de





Agarrando pueblo (1978) de Carlos Mayolo et Luis Ospina

sus películas había sido el domador de sus películas. A Mayolo le encantaba filmar y le desesperaba editar. A mí me pasa lo contrario: sufro en los rodajes y disfruto de los montajes. Como bien lo enunció el viejo zorro Jean-Luc Godard: “*montage, mon beau souci*” (montaje, mi bella preocupación).

Con un “a sus órdenes” acepté la propuesta tentadora de Rubén y procedimos a intercambiar los roles. Quedaba un problema por resolver. Si ahora el editor de mis películas se había convertido en el director, ¿quién, entonces, lo iba a reemplazar? Yo aprendí a editar en moviola pero nunca pude con la edición virtual; siempre he necesitado un operador. Hicimos casting de operadores y nos decidimos por Jonathan Palomar, joven egresado (como Rubén) de la escuela de cine de la Universidad Nacional.

Varios meses antes yo había leído una de las tantas versiones del guión y encontré en él algo del espíritu de *Agarrando pueblo*, película también anárquica y con actores naturales que rodé 32 años antes con Carlos Mayolo. Decidimos que la película se iba a editar a medida que se filmaba. Como era con actores de la calle, iba a haber mucha improvisación en el rodaje y mucha corrección sobre la marcha, en parte por la dificultad de rodar en las calles del centro de Bogotá, la inmundicia. Mientras pasábamos horas y meses editando mis películas Rubén y yo trabajamos amistad en más de una acepción de la palabra. En algunas de esas con-

Il faut *reconnaître* ses enfants

Notes sur le montage de
La sociedad del semáforo
(*La Société du feu rouge*)

Quando le réalisateur Rubén Mendoza m’a demandé de faire le montage de *La sociedad del semáforo*, j’en ai été le premier surpris. J’ai été aussi surpris que si l’on m’avait fait une proposition d’échangisme. Il avait fait le montage de mes derniers films : *La desazón suprema* (2004) et *Un tigre de papel* (2007), et il me proposait maintenant d’inverser les rôles. J’ai été séduit par l’idée et j’ai accepté de relever le défi. La dernière fois que j’avais collaboré au montage d’un film d’un collègue, c’était en 1987, j’avais été alors assistant monteur de *Más allá de “la tragedia del silencio”* de Jorge Nieto¹. Auparavant, j’avais déjà été chef monteur pour plusieurs amis (Oscar Campo, Patricia Restrepo, Juan José Vejarano, Luis Crump) et pour pratiquement tous les films de Carlos Mayolo. Dans son autobiographie *¿Mamá qué hago?*, Mayolo a écrit que plus que d’avoir été le monteur de ses films, j’en avais été le dompteur. Mayolo adorait filmer mais le montage lui coûtait. Pour moi, c’est tout le contraire : je souffre pendant les tournages et je me réjouis pendant le montage. Comme l’a si bien dit le vieux renard Jean-Luc Godard : “*montage, mon beau souci*”.

versaciones me mencionó a *Agarrando pueblo* como una de las películas que lo habían impulsado a querer hacer cine. Yo siempre he dicho que lo que más educa es el mal ejemplo. De alguna manera *La sociedad del semáforo* es hija de *Agarrando pueblo*. Y como a los hijos hay que reconocerlos, un día superé mi horror de los rodajes (y de la procreación) y me dirigí al cruce de la calle 6ª con carrera 3ª, donde se respiraba la actividad frenética de un hormiguero de gente (cineastas, saltimbanquis, hombres estatua, botafuegos, mendigos y chirretes de todas las pelambres) en el que se confundían los actores de la película con los *ñeros* curiosos de la familia Miranda. Juan Carlos Gil operaba una cámara en mano mientras Sofía Oggioni, trepada en una grúa de bomberos, maniobraba la segunda cámara. El asistente de dirección Jacques Toulemonde, con megáfono en mano, daba órdenes para dirigir la escena (y el tráfico). Gabriele “el zardo”, trepado en el tubo de un semáforo, le colocaba un *harness* a un niño negro para simular un ahorcamiento. Al ver esto se me vino a la mente la imagen terrible del linchamiento descrito por Billie Holiday en *Strange Fruit*. Rubén, maestro de ceremonias de este circo de tres pistas y cuatro semáforos, conservaba la calma ante el caos imperante y coreografiaba la secuencia a rodarse. Por uno u otro motivo se repitió la escena varias veces. Y así pasaron las horas hasta que hice mutis por el foro. No me gusta ver sufrir a los amigos.

Puesto que la película se estaba grabando en video con una de esas cámaras de alta definición que ya no usan cinta (no recuerdo cuál, imposible acordarse pues cada mes sale un modelo nuevo), hacer el *backup* era todo un operativo de seguridad y tráfico; todos los días había que subir lo grabado a un disco duro en la oficina de la producción y llevar una copia a mi casa donde se estaba editando. Uno nunca sabe, el diablo es puerco y en este país de ladrones y piratas todo es posible.

El proceso de montaje duró un total de siete meses. Durante el rodaje Jonathan y yo íbamos organizando el material para conformar un primer corte, todo esto sin la presencia del director. Este primer corte en bruto duraba tres horas. Al final del rodaje Rubén se fue de Bogotá para darse un merecido descanso. Mientras tanto Jonathan y yo seguimos depurando el montaje. Cuando Rubén regresó ya le teníamos un montaje de dos horas y media, que él a su vez corrigió y aumentó, dándole vueltas al material y sugiriendo cambios. Jonathan y yo acatamos sus órdenes y le entregamos una nueva versión, que luego Rubén trabajó solo en su casa. Al mismo tiempo Jonathan se llevó la película en un disco duro para su casa e hizo otra versión. Se confrontaron luego las diferentes versiones y se tomaron unas cosas de una y otras cosas de

Obéissant “aux ordres”, j’ai accepté cette proposition tentante de Rubén et nous avons donc inversé les rôles. Mais il restait un problème à résoudre. Car si le monteur de mes films devenait réalisateur, qui allait le remplacer ? J’ai appris à monter sur Moviola mais je n’ai jamais été à l’aise avec le montage virtuel : j’ai toujours eu besoin d’un chef opérateur. Nous en avons auditionné plusieurs et nous avons choisi Jonathan Palomar, jeune diplômé (comme Rubén) de l’école de cinéma de l’Université nationale.

Quelques mois auparavant, j’avais lu l’une des nombreuses versions du scénario et j’y avais retrouvé l’esprit d’*Agarrando pueblo*, film tout aussi anarchique, avec des acteurs non professionnels, que j’avais tourné 32 ans plus tôt avec Carlos Mayolo. Nous avons décidé que le montage du film se ferait au fur et à mesure du tournage. Comme nous travaillions avec des acteurs de la rue, il y aurait beaucoup d’improvisation pendant le tournage et de nombreux changements en cours de route, sans parler de la difficulté à tourner dans le centre de Bogotá, l’immonde. D’avoir passé des heures et des mois durant à monter mes films, Rubén et moi avons entamé une amitié dans tous les sens du terme. Lors de l’une de nos conversations, il m’avait dit qu’*Agarrando pueblo* était l’un des films qui l’avaient poussé à vouloir faire du cinéma. J’ai toujours dit que ce qui éduque le plus, c’est le mauvais exemple. D’une certaine manière, le film *La sociedad del semáforo* est le fils d’*Agarrando pueblo*. Et comme il faut reconnaître ses enfants, j’ai un jour surmonté mon horreur des tournages (et de la procréation) et je me suis rendu au carrefour de la 6ª et de la 3ª rue, où régnait l’activité frénétique d’une fourmilière de gens (cinéastes, saltimbanques, statues vivantes, cracheurs de feu, mendiants et misérables de tout poil) où les acteurs du film se mélangeaient avec les badauds. Juan Carlos Gil tournait en caméra portée tandis que Sofía Oggioni, grimpée sur une grue de pompiers, manœuvrait la seconde caméra. L’assistant de direction, Jacques Toulemonde, donnait les consignes au mégaphone pour diriger la scène (et la circulation). Gabriele le “Sarde”, en haut d’un feu de signalisation, mettait un harnais à un enfant noir pour simuler une pendaison. Cela m’a renvoyé à la terrible image du lynchage décrit par Billie Holiday dans *Strange Fruit*. Rubén, maître de cérémonies de ce cirque à trois pistes et quatre feux de signalisation, conservait son calme avant le chaos et chorégraphiait la séquence à tourner. Pour je ne sais quelle raison, la scène a été rejouée plusieurs fois. Les heures ont passé, et j’ai fini par quitter la scène. Je n’ai pas vu souffrir les amis.

Le film étant enregistré sur support vidéo, avec une de ces caméras haute définition qui n’utilisent pas de bande (je ne me souviens plus de laquelle, impossible de s’en souvenir puisque chaque mois, il en sort un



Luis Ospina et Rubén Mendoza

otra hasta que hicimos una proyección privada con los productores Diana Camargo y Daniel García y varios conejillos de indias. Se oyeron comentarios y se tomaron en cuenta las sugerencias. Finalmente Rubén tomó las riendas del asunto y conformó lo que sería la versión final. Jonathan y yo no participamos de esta fase final, en la que se le incorporó la música de Velandia y se hizo la mezcla final.

Hace unos días fui al cine y pasaron el tráiler de *La sociedad del semáforo*. Sentí, por primera vez, el orgullo de ser padre y, como una madre, espero expectante el alumbramiento en las salas de cine del país.

NOTA

1. El título del filme de Jorge Nieto hace referencia a *La tragedia del silencio* (Arturo Acevedo Vallarino, Colombia, 1923) (Nota del editor).

LUIS OSPINA Nacido en Cali, Colombia. Director de varias películas, entre otras, *Pura sangre* (1982), *Andrés Caicedo: unos pocos buenos amigos* (1986), *Soplo de vida* (1999), *La desazón suprema: retrato incesante de Fernando Vallejo* (2003) y *Un tigre de papel* (2007). Ha co-dirigido con Carlos Mayolo *Agarrando pueblo* (1978) y con Raúl Ruiz *Capítulo 66* (1994). Actualmente es director artístico del Festival Internacional de Cine de Cali. Su trabajo ha sido premiado en los festivales internacionales de Toulouse, Oberhausen, Biarritz, Miami, La Habana, Sitges, Bilbao, Huesca, Cádiz, Lille, Lima y Caracas.

RESUMEN Luis Ospina describe su relación de trabajo con Rubén Mendoza, responsable del montaje de sus últimas películas *La desazón suprema* (2003) y *Un tigre de papel* (2007), y la proposición de Rubén a Ospina de realizar el montaje de su primera película *La sociedad del semáforo* (2010).

PALABRAS CLAVES Rubén Mendoza – Luis Ospina – *La sociedad del semáforo* – *Agarrando pueblo* – cine colombiano

nouveau modèle), sa sauvegarde nécessitait toute une organisation de mise en sécurité ; tous les jours, il fallait enregistrer les prises sur disque dur au bureau de la production et prendre une copie chez moi où se faisait le montage. On ne sait jamais, le diable est perfide et dans ce pays de voleurs et de pirates tout est possible.

Le montage a duré sept mois au total. Pendant le tournage, Jonathan et moi avons agencé les plans pour produire un premier montage, tout cela sans la présence du réalisateur. Cette première version brute durait trois heures. À la fin du tournage, Rubén est parti à Bogotá pour prendre un repos bien mérité. Pendant ce temps-là, Jonathan et moi avons épuré le montage. Quand Rubén est revenu, nous avons un enregistrement de deux heures et demie, qu'il a corrigé et complété à son tour, reprenant les plans et suggérant des changements. Jonathan et moi avons pris en compte ses décisions et nous lui avons livré une nouvelle version qu'il a retravaillée seul chez lui. Pendant ce temps, Jonathan, qui avait fait une copie du film, a réalisé une autre version. Nous avons ensuite comparé les différentes versions et nous avons pris des choses de chacune d'entre elles jusqu'à la projection privée en présence des producteurs Diana Camargo et Daniel García et quelques cobayes. Nous avons écouté les commentaires et pris en compte les suggestions. Finalement Rubén a repris les rênes de l'affaire et a produit ce qui serait la version finale. Jonathan et moi n'avons pas participé à cette phase ultime, où a été introduite la musique de Velandia et où s'est réalisé le mixage final.

Il y a quelques jours je suis allé au cinéma et j'ai vu la bande-annonce de *La sociedad del semáforo*. J'ai ressenti, pour la première fois, la fierté d'être père et, comme une mère, j'attends avec inquiétude sa mise au monde dans les salles de cinéma du pays.

TRADUIT DE L'ESPAGNOL (COLOMBIE) PAR EMMANUELLE HAMON

NOTE

1. Le titre du film de Jorge Nieto fait référence à *La Tragédie du silence* (Arturo Acevedo Vallarino, Colombia, 1923) (Note de l'éditeur).

LUIS OSPINA est né à Cali, Colombie. Réalisateur de plusieurs longs-métrages, entre autres *Pura sangre* (1982), *Andrés Caicedo: unos pocos buenos amigos* (1986), *Soplo de vida* (1999), *La desazón suprema: retrato incesante de Fernando Vallejo* (2003) et *Un tigre de papel* (2007). Il a codirigé avec Carlos Mayolo *Agarrando pueblo* (*Les Vampires de la misère*) (1978) et avec Raúl Ruiz *Capítulo 66* (1994). Actuellement, il est directeur artistique du Festival international de cinéma de Cali. Son travail a été primé dans les festivals internationaux de Toulouse, Oberhausen, Biarritz, Miami, La Havane, Sitges, Bilbao, Huesca, Cádiz, Lille, Lima et Caracas.

RÉSUMÉ Le cinéaste colombien Luis Ospina décrit sa relation de travail avec Rubén Mendoza, le monteur de ses derniers films *La desazón suprema* (2003) et *Un tigre de papel* (2007), et la proposition de Rubén à Ospina de monter son premier long-métrage *La sociedad del semáforo* (2010).

MOTS-CLÉS Rubén Mendoza – Luis Ospina – *La sociedad del semáforo* – *Agarrando pueblo* (*Les Vampires de la misère*) – cinéma colombien